

# LA CONSTANCIA

DIARIO INTEGRISTA

AÑO XXVII — NÚM. 8.482 — TELÉFONO, 2-66

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: PRINCIPE, 3 — SAN SEBASTIÁN

APARTADO, 113

FRANQUEO CONCERTADO

1924  
FEBRERO  
26  
MARTES

SOBRE LA ENSEÑANZA

Otras mentiras de la cultura

Dice el profeta David que no seamos "sicut equus et mulus quibus non est intellexus".

Perdón; traducimos inmediatamente, pero hacia falta la letra oficial; "como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento".

Se refiere el profeta á la Religión; á los deberes religiosos latréticos, eucarísticos, expiatorios é imprestarios, que suponen racionalidad. Como si dijera: el caballo y el mulo por no tener racionalidad tampoco tienen Religión, Tened vosotros Religión, pues para eso tenéis racionalidad, y no andéis sin Religión como los seres irracionales.

No seais mulos ni caballos.

Compara, pues, el profeta con el caballo y el mulo á los que no tienen Religión; porque, en efecto, mulos y caballos, burros, atunes, ratas camaleones... no la tienen tampoco.

Cuántas veces oímos hablar contra la Religión ó vemos apartar de ella á los hombres, ó procurar su olvido ó su ignorancia entre los ciudadanos, fulgura en la memoria el sagrado texto.

De arriba abajo le cae á la llamada cultura liberal, cuando rechaza la enseñanza obligatoria de la Religión, mostrándose en esto irracional, no ya por impia y por contraria á la naturaleza del Estado, sino por ilógica y en contradicción con sus principios.

La cultura liberal tiene por principio la ley de la mayoría. No ha de haber más régimen en todo el ámbito de la sociedad humana que el que impone la mayoría.

Pues bien, he aquí una mayoría que es católica y quiere católica la enseñanza, empezando por la enseñanza obligatoria de la Religión.

Pero he aquí también á la cultura liberal, olvidada de la ley de las mayorías que tiene por principio, y pidiendo en razón de tal cual extranjero posible, en razón de una minoría más hipotética que real, que no sea ley lo que quiere la mayoría.

La cultura liberal, siendo española, debe legislar para españoles; y siendo liberal, debe atenerse á la ley de las mayorías. Todo otro discurso es como para recordar el texto del profeta.

Cuánta mentira en este albañil. Libertad de enseñanza proclama y da monopolio; ley de las mayorías, é impone ley de minorías hipotéticas. Pero ¿y aquello de propalar que el hombre debe saberlo todo; que es intangible la libertad de las catedrales oficiales para que se enseñe todo y el hombre conozca lo bueno y lo malo y elija conforme á su libérmino albedrio? Pues sí; enseñanza obligatoria de toda impiedad, de toda inmoralidad, de cuanta patraña quiera enseñarse en la libertad de la catedrales.

El precio de la carne

VENDEDORA DE PESCADO MULADA

En el Gobierno civil nos entregaron ayer la siguiente nota de la Junta de Abastos:

"Un diario de los de la tarde, en su número correspondiente al sábado último, publicó un artículo en el que hacía constar que varias personas se habían acercado á la Redacción para quejarse de que la baja en los precios de la carne, anunciada por la Junta provincial de Abastos para el 20 del actual, en virtud de convenio hecho con los carníceros, no había pasado de una pura fantasía, siendo la realidad el que dichos precios lejos de bajar se habían elevado.

Como ello no es cierto, con el fin de evitar el que con tales noticias se extravié la opinión del público, y para que éste se forme exacto juicio del asunto, se publica á continuación relación comparativa de los precios que regían antes del día 20 y los actuales:

Antes: Carne especial, sin hueso y chuletas de riñonada, 4,30.

Carne de pierna, con hueso y chuletas, 4,30 y 3'50 pesetas.

Primera, con hueso, para cocido y guisado, 3'10 y 2'70.

Segunda, con hueso, falda y pecho, 2'10 y 1'70.

Hoy: Carne especial, sin hueso y chuletas de riñonada, 4,60.

Carne de pierna, con hueso y chuletas, 3,20.

Primera con hueso, para cocido y guisado, 2,60.

Segunda, con idem, falda y pecho, 1'70.

Como se ve, ha subido en 30 céntimos la llamada carne especial ó de lujo, consumi-

dria, pero enseñanza obligatoria de la Religión, fundamento primero de toda sociedad y fuente de la vida moral del ciudadano? Eso no.

Nos explicamos que la cultura liberal quiera lo que ella llama libertad de la pluma y libertad de la lengua para discutir la Religión. Pero no nos explicamos sin recurrir á la mala fe ó á la idiotez que de antemano no oblige á esas plumas y á esas lenguas á conocer lo que discuten, á estudiar la Religión.

Pero bien sabe la cultura liberal que para discutir la Religión es menester no estudiarla. A ella la estorba la Religión porque la Religión la reprueba; necesita plumas libres y lenguas libres que la rechacen; necesita que la Religión no se conozca, no se estudie, aunque las plumas y las lenguas libres, discutiéndola, incurran en esas vaciedades de brutal insipidez en que tan frecuentemente incurren cuando hablan de Religión, escritores y oradores liberales.

Por sólo esto pediríamos no otros la enseñanza obligatoria de la Religión. ¿Qué es eso? Aquí todo bicho viviente tiene derecho á discutir el Catecismo? Pues á estudiar el Catecismo todo el mundo y á conocer lo que se discute, para evitar en lo posible relinchos del caballo y coches del mulo, de que habla el profeta.

Obsérvese de paso cuánto va de la cultura liberal á la cristiana.

En las aulas católicas se estudie la Teología en forma que á la cultura liberal no se le ocurre. Veán por ejemplo, la "Suma" del Santo. Lo primero en cualquier artículo es un catálogo de objeciones contra la proposición que vá á sustentarse. La negación de la tesis que se va á demostrar. Generalmente en estas objeciones están todos los errores, que se han discutido y pueden discutirse contra la tesis. Después el entendimiento pasa de la negación á la duda; por último entra en la tesis, la ve probada con variedad de argumentos y, resueltas una por una las objeciones, llega á la plenitud de la convicción de la verdad de la cuestión propuesta.

Las objeciones se ofrecen en nuestros textos con tal sinceridad y fuerza, que las calificó de candidez Renán, cuando confesó que las había utilizado; aunque la verdad es que lo que utilizó Renán principalmente fué el libro de Strauss, el cual sí copió á la letra las objeciones de nuestros textos.

¿Qué teme de esta enseñanza la cultura liberal?

FABIO.

da en su mayor parte por hoteles y familias pudientes, pero en cambio en las otras carnes, de uso más corriente por las clases media y obrera, se ha obtenido una rebaja que llega á ser de 1,10 en kilo para la carne de pierna y chuleta; 0,50 y 0,10, para la carne de pierna de cocido y guisado, y 0,40 en la segunda para cocido.

Quedamos, pues, en lo que lo anunciamos era una verdadera realidad y que lo único necesario es que la Prensa y el público, cada uno dentro de su esfera, en vez de dejarse llevar por impresiones de momento, coadyuvan á la labor emprendida por la Junta, formulando ante el señor inspector de la misma, que tiene su oficina en el segundo piso de este Gobierno, de doce á dos, la denuncia de cuantas infracciones conozcan, en la seguridad de que serán atendidos y se impondrán á los infractores el castigo debido, como ocurrió en caso reciente en el que don Fernando Sancho Arjona y Tovar denunció á la vendedora de pescado del Mercado de San Martín, Felisa Tellería, por pretender cobrar el kilo de merluza diez céntimos más del precio señalado en el cartel oficial de la Pescadería, y á la cual se le impuso por el Excmo. señor General gobernador la multa de cien pesetas que ha hecho efectivas en el día de hoy.

Fácilmente se comprende que de no ver se asistida la Junta por la cooperación del público, no podrá en su labor alcanzar los resultados que por todos es de desear.

Juventud Integrista  
— Donostiarra —

La Comisión de Organización y Propaganda celebrará su reunión semanal, hoy á las nueve de la noche.

La Comisión de Organización y Propaganda celebrará su reunión semanal, hoy á las nueve de la noche.

## Cuartilla humorística

### El parfido "progresista", y el parque de Alderdi-Eder

Albricias, señores!

Se acaba de resolver el problema más agudo, más universalmente trascendental y mayormente intrincado que conocieron los siglos. El problema contra el que estrellaion siete civilizaciones y que hubo de ser arrinconado como irresoluble después de causar la tortura de los sabios, desde Pitágoras hasta Einstein, encontró ¡por fin! una solución satisfactoria, para consuelo y regocijo de las afortunadas generaciones sucesivas.

Oigan, oigan:

"Nosotros queremos progreso y riqueza para todos; es decir, que el rico siga siendo rico y que el pobre deje de serlo".

Pero ¿en dónde eso? En Norte América, tal vez, como patria de las noticias fantásticas? Acaso en el reino de Jauja?

Cá hombre!

Aquí en San Sebastián, en pleno siglo XX, ó para puntualizar mejor, en pleno año 1924, cristalizará el invento prodigioso, tomando muy en breve cuerpo de realidad.

Era de ver cómo acogió el proletariado la noticia. Se abrazaban los unos á los otros dándose reciprocos mordiscos en las mejillas.

Y no es para menos. Cada donostiarra dispondrá de una quinta en las afueras, siete autos y un "yath" para el verano. Se cerrarán los comedores de caridad y los hospitales de pobres. Cada asilado dispondrá de un "cetro"...

¿Qué cómo puele ser así? Bien fácil. ¿No se han enterado nuestros lectores de la formación de un partido "progresista" donos tierra? No lo saben ni están enterados de las causas de su nacimiento? ¡Ah! Pues nosotros les enteraremos.

La "bella Easo" era una población sumamente atrasada hasta fines del año 1923.

Pese á los avances de la civilización, nuestra capital permanecía al margen de todo movimiento progresivo. Sus naturales, conservaban en toda su pureza los instintos feroces del hombre primitivo. Vivían en lo más abrupto de las montañas ó en lo más escondido de las selvas, se alimentaban de los productos de la caza mayor. Bebían la sangre de sus ascendientes.

Aquello no podía continuar así. Afortiadamente apareció en el firmamento un sol resplandeciente que dispuso las tinieblas del "oscurantismo". Unieronse varios satélites y.... hay tiene usted un sistema planetario formando el partido progresista.

El referido partido no es de "dogma religioso ni político"; tiene otra clase de "dogmas".

Hagámosle justicia. Las medidas tomadas hasta el presente en cumplimiento de su programa, acusan un espíritu progresivo que debe ser reconocido por todos los que no posean un corazón ruín y pequeño.

Primer medida. Destrucción del monumento.

¿Cabe mayor progreso que destruir un monumento?

En los pueblos incultos se levantan monumentos. Pero cuando los pueblos llegan á la edad adulta, y la cultura no cabe en sus límites, entonces se derriba. Y es que el sentimiento artístico de un pueblo cuidadosamente educado en las delicadezas de los distintos estilos arquitectónicos, y conocedor de la estatuaria griega, no puede tolerar ciertos atentados antiestéticos en forma de cantería.

Segunda medida. La tala de los árboles. Conoce el lector insulto más provocativo al progreso que el arbolido?

Bien están los bosques cuando el hombre se confunde con las fieras.

Pero ¿para qué árboles si hemos extirpado los leones?

Viva el progreso! Fuera el arbolido!

Y los árboles se talan. Mejor dicho, se extraen para que no queden ni las raíces.

Tras estas medidas, Alderdi-Eder queda sin monumento y sin olmos, libre de obstáculos antiestéticos, raso y llano como un campo de fútbol.

Ahora podrán dormir tranquilos los espíritus progresivos y amantes de la estética.

MAGNESIO.

Dr. MOZO Vías urinarias, piel y secretas  
(Clínica de Ntra. Sra. de Aránzazu)

MEDICO POR OPOSICION DEL SIFILOCOMIO

Rim 45. — Consulta de 11 á 1 y de 3 á 6.

Teléfono, 26-23.

## Soriano y Unamuno

Ha acordado el Directorio cerrar el club poético llamado Ateneo—donde fué posible en fecha reciente incluso negar el valor literario de Cervantes y, de su obra inmortal—suspender en el cargo de vice-rector y, catedrático de Salamanca á Unamuno y, desterrar á éste y a su correligionario don Rodrigo Soriano á una de las islas Canarias.

La resolución dentro de la anormalidad constitucional en que nos encontramos es perfectamente lícita; y, chocó que ante ella se desaten bien que en voz baja ó de boca á oído en impropios lógos cómicos y amigos de los castigados; y no sólo es lícita tal resolución sino que era absolutamente indispensable; porque si el Directorio no pudiera imponerse á sus adversarios éstos se impondrían necesariamente á él y harían acoso con los vencidos algo peor que deportarlos á una de las islas. Afortunadas.

Sería por lo demás oficio muy, muy cómodo del de revolucionario y el de hombre de pelo en pecho que se las mantenga tiesas con la situación militar y, le marca un chirlo al propio lucero del alba siendo la pluma ó la lengua instrumento dócil de todas las insolencias y, desfachateces si ello graneje solamente al aplauso de las plebes beocias que se pirran por las groserías de palabra ó de pensamiento y, no se expusiera á la deportación a la cárcel y, en los casos más graves á morir con los zapatos puestos. ¡Eso nól Hay que ser revolucionarios insolentes y, desfachatados con todas sus consecuencias y no con la sola de la teatralidad. No puede haber dos pesos y, dos medidas para hacer la vista gorda ante los desplantes de Unamuno por ejemplo y, tener ojos de lince si se escurre algún pobre diablo. Lo contrario ó sea el desear la flaqueza del débil y del bajo y el poner toda la atención en la falta del fuerte y, del alto se aproxima mucho más á la justicia.

Por otra parte; si sonalgo más desde sus respectivas posiciones políticas que un par de cómicos el señor Unamuno y, el señor Soriano tienen ya lo que deseaban han realizado su ideal. De algún tiempo á esta parte el aspirante á amo de España y, el ex diputado radical que en vano ha conseguido un acta aunque ha sido postulante de todas las benevolencias republicanas socialistas y, liberales en los últimos diez años venían como actuando ante el público á manera de postores en una

subasta de estridencias radicales cual si se pasasen las noches en claro discutiendo qué bomba sólitarán á día siguiente. La fama del señor Soriano en casa y, fuera de ella habría venido muy á menos; y como los proyectiles tienen la fuerza de las armas que los disparan los del ex gerente de la fenecida «España Nueva», caían al suelo apenas salidos de lá suya que era en tales manos carabina de Ambrosio. El caso del señor Unamuno es diferente. No le conocen bien en el extranjero. No saben que dentro de él aliena el ególatra más grande que ha pisado el mundo; ignoran que en su interior riñen continuamente batalla gigantesca lá soberbia y, la envidia y que es un pensador y, un escritor en el que por cada cent